

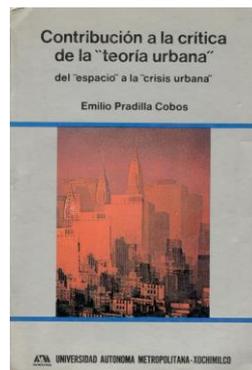
40 años. Contribución a la crítica de la “teoría urbana”: Del “espacio” a la “crisis urbana”, de Emilio Pradilla Cobos

Emilio Pradilla Cobos
Universidad Autónoma Metropolitana, 1984

ISBN: 968-840-075-0

Blanca Rebeca Ramírez

Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco
bramirez@correo.xoc.uam.mx



Formato de citación: Ramírez Blanca Rebeca (2024). Reseña de Pradilla Cobos, Emilio (1984). Contribución a la crítica de la “teoría urbana”: Del “espacio” a la “crisis urbana. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 14(1), 219-222.

Este año se cumplen cuarenta años de la publicación de *Contribución a la crítica de la “teoría urbana”: Del “espacio” a la “crisis urbana”*, de Emilio Pradilla Cobos; y en honor a la gran trascendencia que este libro ha tenido, la Universidad Autónoma Metropolitana ha decidido reeditarlo, en una versión digital mucho más accesible. Es en este contexto que cuando me organizaba para escribir esta presentación del libro ampliamente conocido en la carrera de Planeación Territorial de la UAM Xochimilco como EL TABIQUE por su extensión y por la densidad de sus debates, me pregunté ¿cómo presentarlo después de 40 años de existencia? Y me vinieron a la mente varias preguntas que me gustaría compartir con ustedes en esta celebración: ¿cuándo y cómo llegó a mí el libro?, ¿cómo lo empecé a utilizar en la docencia? ¿para qué me sirvió en la investigación? Y ligada con estas preguntas, ¿qué puntos resaltaría como los aportes más importantes del libro para remarcar?

En el ámbito de la docencia, tuve contacto con el libro por primera vez recién llegaba yo a dar clases en el año de 1985, en el Posgrado de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, un año después de su nacimiento. Se impartía en los niveles de maestría y doctorado y se contaba con el tiempo y la disposición para que, en este último programa, los profesores adscritos participáramos en todas las sesiones de teoría (aunque no fuera nuestra responsabilidad), mismas que eran animadas para el debate por el responsable del curso. Es en esa forma de funcionamiento que conté con la posibilidad de tener al Dr. Pradilla como docente explicando su propuesta del análisis territorial presentada en el libro. Todos los docentes teníamos que leer todas las lecturas asignadas a cada sesión para discutirla junto con los estudiantes del programa doctoral, dando énfasis como mencioné anteriormente en la teoría. Esto me llevó no sólo a leer el libro, pero también a debatirlo con estudiantes y profesores que participábamos juntos en un mismo seminario. Fue una época muy rica en obtención de conocimiento ya que el único objetivo que se tenía con nuestra actividad era la de aprender y de generar conocimiento crítico en un momento en donde no había Sistema Nacional de Investigadores ni estímulos o becas que complementaran nuestro salario, que demandaran nuestro tiempo; solo había que cumplir con lo que hacíamos, que era dar clases e investigar sin presiones.

Paralelamente a la docencia que compartía a nivel doctorado, yo daba la docencia en el de maestría y ahí tenía que aplicar los conocimientos y debates aprendidos con los seminarios de doctorales. Esto, sin duda, afianzó el conocimiento que se adquirió de primera mano del Dr. Pradilla y pude enseñarlo muy al inicio de su publicación con otros estudiantes. Al mismo tiempo, tuve acceso a una materia curricular final en el

colegio de Geografía en donde, según reportan algunos de mis ex alumnos con quienes ahora comparto actividades como colegas, les di a leer este libro y los hizo reflexionar junto conmigo sobre su aplicación a los estudios que se hacían desde esta área del conocimiento.

Posteriormente, cuando me integré a la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco en la carrera de Planeación Territorial, lo aprendido me daba insumos para explicar la manera como se insertaba diferentes módulos: en procesos de corte regional, rural (IV), y urbano (VIII); en módulos adscritos a procesos industriales y de servicios (VII), y por supuesto en el de estructura urbana. En todos ellos la propuesta de Pradilla es un soporte fundamental para analizar la totalidad de la urbe, con las partes de muy diversa índole que la componen como mencionaré más adelante.

A la par que me integraba en la docencia, la investigación que tenía que desarrollar para obtener mi grado doctoral se benefició de los aportes del libro, ya que en el trabajo de campo se adscribía a una región que identifiqué en Querétaro, los valles centrales, y de ahí había que hacer el análisis de sus condiciones de evolución y desarrollo rural-urbano. Mi idea inicial era que quería hacerlo bajo planteamientos diferentes al de las teorías clásicas y neoclásicas, en donde los modelos y la homogeneidad que me habían enseñado en la licenciatura eran los prevalecientes, pero ya me había dado cuenta de que explicaban poco de transformaciones en el territorio; el problema es que no sabía cómo hacerlo. Lo único que tenía claro es que la manera de ver la región como un espacio cerrado, contenedor y con contenidos específicos no era de ninguna forma la manera como quería adentrarme al análisis de la zona. Así, la lectura del libro me permitió no solo cambiar la manera de adentrarme al estudio del campo sino también una manera crítica de ver el análisis regional-rural que se desarrollaba en la zona y ver la región (es la categoría que usaba en ese momento, quizá ahora usaría otra) a partir de procesos más que de contenidos.

Una vez realizado el trabajo de campo, me centré en el análisis de manera diferente, para lo cual el libro en cuestión me daba muchos elementos para aplicarlo. Eliminé la homogeneidad como el carácter que prevalecía en toda la región para identificar las partes que la componían; encontré que el proceso de desarrollo se analizaba a través de las condiciones como se insertaban en el cambio en el capitalismo, a partir de dos categorías que me ayudaron a desarrollar los procesos. La primera es la de **soportes materiales** en sus diferentes modalidades de producción tanto capitalista como la campesina. Esta es entendida en el libro como un recurso metodológico que sirve para adentrarse en el análisis territorial; sin embargo, la manera como se introduce en el desarrollo del capitalismo es fundamental para identificar su función y condiciones en el proceso específico de un territorio, pero es mucho más que eso, como veré más adelante.

La segunda es la de **condiciones generales de producción** que me llevaron a identificar aquellas que participaban directa o indirectamente en la transformación capitalista y se vinculaba directa o indirectamente con los soportes materiales antes mencionados. Con estos elementos en mente, proceso capitalista de transformación territorial, soportes materiales y condiciones generales de producción y sus derivados, identifiqué las diferencias que estaban en el centro del proceso, los agentes involucrados en todas ellas y de ahí explicar las transformaciones en el territorio.

Encontré también que el Estado era un agente que se inserta en las condiciones para el desarrollo del capitalismo, un agente interno y activo del mismo, y no como un ente neutral y externo al mismo proceso. Con estos elementos en mente, me adentré en un estudio que me permitió empezar a pensar en el espacio/territorio en una forma diferente a una región como quería.

Además de la experiencia con el libro en mis diferentes actividades destaco algunos elementos que me parecen importantes de las aportaciones. Primero, la crítica y el paso que hace de la teoría espacial neoclásica, que la toma como algo abstracto y externo del proceso económico, al análisis del territorio que vincula la naturaleza con la sociedad poniendo énfasis en su carácter social y económico, es de gran importancia para hacer una teoría diferente de las que tradicionalmente se encuentran. De aquí viene la

crítica tan detallada que hace al concepto neutral de espacio, para proponer uno más dinámico e integral al sistema capitalista que es de territorio, que ahora se ha difundido ampliamente en América Latina, que es procesual, dinámico y social.

Segundo, la integración de la condición natural de la tierra con el proceso económico capitalista del cual nace una impronta que se materializa en un espacio conformando por soportes materiales que se diferencian uno de otro dependiendo de su adscripción a la producción, distribución, intercambio y consumo. Así, de la fórmula de Marx de $M \dots M'$, que genera la mercancía, nacen una serie de soportes que conforman la estructura territorial del capitalismo y que hábil y ampliamente desarrolla en el capítulo I del libro. A mi entender, y sin que sean las palabras de Pradilla, este sistema de soportes materiales es lo que permite entender primero las diferencias que existen en regiones y espacios específicos, que permite ya cuando se pasa a la totalidad urbana a las desigualdades que han sido motivo de inquietud por todos estos años.

Tercero, el interés por conocer no sólo un proceso o una parte específica de la ciudad sino tomándola como totalidad en todas las partes que la componen para explicarla a partir de la forma como el modo de producción capitalista la adapta y la transforma en sus diferentes dimensiones, se manifiesta en toda la obra. Esta parte en donde el interés es por conocer LA CIUDAD con elementos que permiten adentrarse en el análisis completo y complejo de los procesos que la generan y la transforman, es sin duda uno de los aportes más importantes del texto que contrasta con los mini procesos o especificidades sin contexto que el posmodernismo difunde en la actualidad y que quedan desglosados en el capítulo 1 del documento.

Cuarto, el debate que queda manifiesto en el capítulo 2, es la confrontación teórica y política con el eurocomunismo a partir de las argumentaciones que se dan contra el uso de la categoría de medios de consumo colectivo versus la de condiciones generales de producción que el autor retoma directamente de Marx. Con este debate se manifiesta una forma muy particular de discutir a partir de homogeneidades en el consumo infraestructura y de servicios aún en el marxismo estructuralista en lugar de trabajar con las diferencias; este capítulo es de gran valor para demostrar las desviaciones teóricas que pueden hacerse en nombre del marxismo, interpretando procesos de manera podríamos decir hasta errónea. Con la propuesta de Pradilla que utiliza la de condiciones generales identificándolas diferencialmente según apoyen la producción, la reproducción, el intercambio o el consumo, permite pasar de categorías generalizantes como las de infraestructura de las corrientes neoclásicas y las de medios de consumo colectivo de los eurocomunistas a una que permite diferenciar, a partir de la manera como se inserta nuevamente en el proceso capitalista a denotar que la ciudad en su totalidad está conformada por una cantidad de partes específicas que juegan papeles importantes en el desarrollo capitalista de la urbe. El autor las define de la manera siguiente:

Las condiciones generales de la producción es un concepto particular que designa en forma precisa a aquellas actividades externas al proceso inmediato de producción y valoración del capital, diferentes a sus condiciones particulares, producidas por agentes sociales y procesos diferentes pero que agregan valor al producto o le transmiten el suyo propio, particularmente en la circulación de las mercancías entre la unidad de producción y del intercambio mercantil (pp.208).

Quinto, en este debate, se incluye también la desmitificación del papel que juegan los medios de consumo colectivo como elementos básicos de la estructura urbana, el campo de acción de las prácticas urbanas, el nudo que centra las contradicciones de la crisis urbana y lo que genera los movimientos sociales urbanos. Es decir, para los eurocomunistas, son estos medios de consumo colectivo los responsables casi de todas las condiciones de existencia de la ciudad usando un concepto nuevo independiente de lo que Marx había generado. Parecería ser que esta tendencia para generar nuevos conceptos para designar los procesos es algo que tiene ya más de cincuenta años de existencia y no es sólo una de las particularidades de las condiciones actuales imperantes del posmodernismo en donde los cambios se nombran con nuevas palabras.

Sexto, la crítica que hace al eurocomunismo incluye también la crítica que hace a la manera como se interpreta la acción del Estado como agente desvalorizador de procesos y proclive a la generación de los movimientos sociales; con ello, se elimina un análisis totalizador que observe la dinámica del Estado por sectores que integre las múltiples interrelaciones que tiene con las empresas capitalistas privadas que se ligan en la construcción de los mal llamados medios de consumo colectivo. El desarrollo de este punto, al igual que los otros, se encuentran ampliamente analizados en el capítulo 3 del libro.

Séptimo, en el libro se pone especial énfasis a la manera diferencial como inciden en la generación del territorio los agentes sociales del trabajo y los del no trabajo, es decir el sector social de trabajadores y los administradores que no generan valor, pero se lo apropian es un elemento que cruza la crítica que hace tanto a las corrientes neoclásicas como al eurocomunismo.

Ya para cerrar porque mi objetivo no fue el de desmenuzar nuevamente lo que el libro hace de manera detallada, me llama la atención la manera en que el Dr. Pradilla hizo en el prólogo para la versión del 2024 por varias razones. Primero, porque se percibe un seguimiento detallado de los autores eurocomunistas que maneja: Castells, Losjkin, Bruno Theret, etc, y de su abandono a la teoría marxista para insertarse en otros temas que evidentemente ya no son motivo del seguimiento para completar con este tema. Segundo, es interesante la actualización de las condiciones del desarrollo capitalista contemporáneo y de la manera como impacta a las ciudades. Lo que más me llama la atención es que habiéndose escrito todavía bajo la influencia de las estructuras del modelo de sustitución de importaciones y del Estado Benefactor, con el paso al neoliberalismo y la importancia que adoptaron el posmodernismo y el giro culturalista que tanto ha influenciado la forma como se explican ahora los problemas urbanos, la propuesta presentada en el nuevo prólogo muestra que sigue siendo tan válida como en su momento de creación hace 40 años. La herencia eurocomunista, ahora en manos todavía de Castells, a pesar de su giro weberiano, y de Jordi Borja y la escuela de Barcelona con el manejo del espacio público, siguen dando elementos para contraponerse a ellas y buscar formas más integrales de entender el comportamiento de la ciudad, como la que se presentaba hace 40 años, y se reimprime en este momento.

Por último, quiero dar las gracias al Dr. Pradilla, al maestro, al colega y al amigo por esta obra y por todos los elementos que en ella he encontrado para aprender a pensar el análisis territorial de una diferente a la que tenía cuando inicié mi tesis doctoral, pero en donde lo aprendido me sigue dando elementos para explicar los cambios sin necesidad de otras teorías y de nuevos aportes que neutralizan los procesos que esconden responsabilidades y llevan a conocer solo partes de un territorio que es cada vez más amplio, complejo y dinámico.



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier uso permitido por la licencia.